

# LO+NATURAL

## Petavonium: Campamento militar romano en Zamora

El Valle de Vidriales alberga los restos del antiguo fortín militar que cuenta con interesantes reconstrucciones de las torres vigía, puertas, empalizadas y dependencias de los oficiales

Una vez que Roma apaciguó Hispania, tras las Guerras Cántabras desarrolladas contra Cántabros y Ástures entre el año 29 y el 19 antes de Cristo, se instalaron tres legiones en zonas cercanas a los posibles núcleos conflictivos, para mantener bajo control el territorio y poder actuar rápido en caso de rebelión. La Legio X Gemina se asentó en el zamorano Valle de Vidriales, la Legio VI Victrix en Legio (León) y la Legio IV Macedonica en las cercanías de Reinosa (Cantabria).

En Rosinos de Vidriales se estableció el campamento romano estable de Petavonium, que llegó a albergar a cerca de cinco mil soldados que formaron parte de la mencionada Legio X Gemina.

Situado en lugar de interés estratégico, entre Asturica Augusta (Astorga) y Bracara Augusta (Braga), las tropas se dedicaron a controlar el transporte del oro extraído de las minas de Las Médulas y Las Caves, teniendo también la función de vigilar las rutas que comunicaban con la Gallaecia.

Del primer asentamiento, fundado en el 19 a.C., apenas se han encontrado restos. Tenía forma rectangular, circunvalado por foso y muro de madera y tierra. Estuvo ocupado hasta el 63 d. C. Once años más tarde vino a la Península Ibérica otra legión, la Legio VII Gemina, que se asentó en territorio de los ástures y permaneció en Hispania hasta la desaparición del imperio romano. Parte de sus tropas acamparon en Petavonium.

El recinto militar también fue utilizado por patrullas auxiliares de otras legiones, entre ellas el destacamento de caballería Ala II Flavia que estuvo en el campamento hasta el 252 d. C. y es quien ha proporcionado la mayor parte de los restos hallados. En tiempos tardorromanos se cree que estuvo asentada en el campamento de Rosinos la Cohors II Flavia Pacatiana.

En las excavaciones se han localizado un foso de cuatro metros de ancho, un grueso muro de mampostería que formaba un recinto rectangular protegido por torres, un depósito de agua, varias edificaciones y calles, así como un patio interno con columnas.

A pesar de que históricamente el yacimiento de Petavonium ha sufrido innumerables saqueos, se han encontrado cerámicas, monedas, restos de armas, bronce y vidrios, así como un brazo de bronce, resto

de una estatua imperial del siglo II, que fue descubierta por un vecino de Rosinos de Vidriales mientras realizaba faenas agrícolas, y que está expuesta en la actualidad en el Museo de Zamora.

En este fuerte militar de Petavonium se ha realizado una recreación de las estructuras que existieron para una mejor comprensión de los hallazgos, lo que permite transportarnos a otra época y conocer cómo eran los campamentos romanos de hace 2.000 años. Se han levantado en altura las cuatro torres situadas en los esquinas de la superficie, visitables en su interior, así como la porta decumana, formada por dos torreones unidos por un pasadizo volado. Para ello se utilizaron traviesas de madera de la vía férrea, lo que proporciona un atractivo aspecto a estas edificaciones.

Se excavó otra puerta, conocida como porta praetoria, orientada al este y recreada parcialmente en piedra en su parte inferior. También se ha recreado parte del muro defensivo, que permite situarnos sobre el mismo y contemplar con más facilidad las excavaciones realizadas en el recinto. Alrededor del fuerte militar se estableció un poblado civil que en sus orígenes debía estar formado por tan solo algunos carrozcos, pero que con el tiempo se hizo estable y llegó a convertirse en una de las ciudades romanas más relevantes situadas en suelo ástur durante los siglos II y III d.C. Su emplazamiento es cercano a la ermita de Nuestra Señora del Campo, templo visible desde el campamento castrense. Llegó a tener una extensión de noventa hectáreas. En las excavaciones realizadas se han encontrado termas o baños públicos, estelas conmemorativas y templos dedicados a varias deidades, como el erigido en honor al dios Hércules. Este poblado fue abandonado en el siglo V d. C.

En la vecina localidad de Santibáñez de Vidriales también resulta de gran interés el Centro de Interpretación de los Campamentos Romanos, en el que se puede conocer de forma interactiva cómo funcionaba la organización militar de los mismos y se recrean instalaciones castrenses.

Esta visita forma parte de la Ruta por los Valles de Zamora, Vidriales, Órbigo y Eria, y constituye una visita obligada para conocer mejor nuestra provincia y nuestro patrimonio cultural e histórico.



1



2



3



1 y 4. Reconstrucción de un barracón militar. 2. Torre vigía reconstruida con antiguas traviesas de las vías de tren. 3. En el fuerte se pueden visitar las excavaciones realizadas en los antiguos barracones militares.

| Mariano Cano Gordo

4

